



**Isabel Pujol Payet (ed.) (2013): *Formación de palabras y diacronía*. A Coruña: Universidade da Coruña, Anexos de *Revista de Lexicografía*, 19, 246 pp.**

EL VOLUMEN *Formación de palabras y diacronía*, editado por Isabel Pujol Payet, reúne doce trabajos, fruto del VII *Encuentro de Morfólogos*, vinculado a la *Red Temática Española de Morfología (RETEM)*, celebrado en mayo de 2011 en la Universidad de Girona.

La *Red Temática Española de Morfología* tiene como objetivo principal dar a conocer las contribuciones a la morfología del español por parte de los investigadores que dedican sus estudios a este tema. Los *Encuentros de Morfólogos*, celebrados anualmente en distintas universidades de España, constituyen una excelente manera de difundir las reflexiones y trabajos de estos investigadores acerca de múltiples cuestiones morfológicas. En esta ocasión, la séptima jornada estuvo dedicada a la formación de palabras desde una perspectiva histórica.

Como señala Isabel Pujol Payet en la *Presentación*, existe un desequilibrio en el ámbito de la morfología del español, ya que son numerosas las aportaciones al estudio de la morfología desde un punto de vista sincrónico, pero escasean los trabajos sobre morfología histórica. De ahí la importancia de este libro, que propone aplicar un enfoque histórico a temas de morfología léxica.

El volumen está dividido en dos partes. En la primera se recogen las siete ponencias invitadas al encuentro mencionado. En la segunda se incluyen cinco trabajos que desarrollan sendas presentaciones en formato póster también divulgadas en ese evento. Aunque el tema principal de la obra sea la formación de palabras desde un punto de vista histórico, se pueden agrupar los trabajos por distintos subtemas. Esta será la estructuración que voy a seguir en esta reseña para describir los capítulos que integran el libro.

Dos son los trabajos que tratan sobre herramientas explicativas empleadas para comprender el cambio lingüístico. Cristina Buenafuentes de la Mata en «Sobre formación de palabras y los procesos de gramaticalización» se ocupa de la teoría de la

gramaticalización desarrollada para desentrañar el fenómeno del mismo nombre: el proceso mediante el cual una unidad lingüística con contenido léxico pasa a tener un significado gramatical. El objetivo central perseguido por la autora es demostrar que este modelo constituye un marco teórico idóneo para explicar la evolución histórica en morfología léxica. Para ello, después de definir la gramaticalización y presentar sus rasgos más característicos –como son, por ejemplo, la pérdida de autonomía de la unidad y la generalización de su significado–, analiza diacrónicamente las unidades morfológicas *-forme*, *-logía*, *medio*- y el compuesto sintagmático *hijo de puta*, siguiendo los postulados de este modelo teórico. Según la autora, los formantes cultos citados están inmersos en un proceso de cambio de elemento compositivo a afijo y el compuesto sintagmático evoluciona hacia una expresión conativa primero y hacia una interjección después.

En el capítulo titulado «Formación de palabras y analogía: aspectos diacrónicos», Franz Rainer examina el papel otorgado al proceso de analogía en el cambio lingüístico que opera en la formación de palabras. Rainer ofrece una breve historia del término desde la Antigüedad hasta los años ochenta y noventa del siglo pasado, cuando autores como Bybee, Skousen o Becker consiguieron que la analogía volviese a tener un papel relevante en los estudios lingüísticos tras su rechazo por parte de los generativistas. Este repaso histórico lleva al autor a constatar que este fenómeno no siempre ha tenido la misma interpretación y valoración a lo largo del tiempo, aunque se haya concebido como un concepto unitario. Rainer defiende la conveniencia de distinguir diferentes conceptos de analogía en función de dos distinciones previas: a) la posibilidad de aplicar una fórmula proporcional o de no hacerlo; b) el tipo de modelo del que se parte: o bien una palabra concreta o bien un conjunto de reglas abstractas extraídas de un conjunto de palabras. En los siguientes apartados el autor examina diversos procesos de cambio en la creación de nuevas palabras al amparo de estas distinciones (analogía proporcional + modelo concreto; analogía proporcional + modelo abstracto; analogía no proporcional + modelo concreto y analogía no proporcional + modelo abstracto). Los ejemplos analizados por Rainer le permiten concluir que la analogía no solo produce formaciones regulares en las lenguas, sino que también juega un papel importante en el cambio lexicogenético. Esta conclusión no le impide reconocer que existen fenómenos de creación léxica irreductibles a procesos analógicos.

Otro par de trabajos está dedicado al estudio de algunos aspectos de la morfología derivativa que deben ser explicados desde una perspectiva diacrónica, pues acercarse a ellos solo de manera sincrónica conduce a un análisis incompleto. En el capítulo «La formación de palabras y el cultismo» Gloria Clavería Nadal da cuenta de

un conjunto de palabras que sincrónicamente pueden ser analizadas como derivadas (*cfr. tolerar, tolerancia, tolerable*) y que, sin embargo, etimológicamente son préstamos del latín (*cfr. TOLERARE, TOLERANTIA, TOLERABILIS*) o en su caso del griego y que, por tanto, son cultismos léxicos. La autora demuestra mediante ejemplos lo borrosa que es la frontera entre préstamo y derivado. En las familias léxicas se constata la coexistencia de derivación patrimonial y culta e incluso de dos derivaciones cultas dentro de una misma familia (*exaltación ~ exaltamiento, estrellamiento ~ estrellación, excusa ~ excusación ~ excusamiento ~ excusanza*, etc.). La autora reconoce que también es lábil la frontera entre préstamo y derivación autóctona con un afijo culto.

El trabajo de Jesús Pena «Sobre formación de palabras y familias léxicas: relaciones entre sincronía y diacronía» examina las alteraciones que se registran en el esquema derivativo «verbo → nombre deverbal». Si se compara una serie de derivación del latín de este tipo con su correspondiente española se observa que existen discordancias entre ambas. Es el caso, por ejemplo, de la familia léxica de *rumpere*, donde se aprecian lagunas: latín *rumpere* → *ruptus* → *irruptus* / español *romper* → *roto*, *-a* → —. Pena analiza en detalle diferentes situaciones de alteración y cómo el español reajusta este esquema derivativo para completar la familia léxica: a) el nombre deverbal español queda aislado al no continuar el verbo base latino, por lo que el nombre sirve muchas veces como base de derivación de un nuevo verbo; b) el nombre deverbal aparece en español asociado a otro verbo distinto por entrecruzamiento de dos series latinas; c) el nombre deverbal aislado se asocia con otra clase de palabra distinta del verbo. Pena comprueba que estas irregularidades solo pueden ser detectadas desde una perspectiva histórica, pues sincrónicamente pasarían inadvertidas. Por tanto, el trabajo demuestra de forma convincente y sistemática la relevancia de un enfoque histórico en el ámbito morfológico.

Los capítulos «El recurso a la Filología en las explicaciones morfológicas. A propósito de la lematización de algunos verbos en *-ecer*», de José Antonio Pascual, y «DIES/DEIS: Diccionario italiano-español de sufijos/Diccionario español-italiano de sufijos», de Antonella D'Angelis y Francisco Núñez Román, están dedicados a presentar diccionarios, todavía proyectos en curso, que facilitarán a investigadores y otros interesados en morfológica el estudio de esta disciplina. Por un lado, José Antonio Pascual se centra en un conjunto de verbos derivados del latín, procedentes del sufijo latino *-escere* y con valor iterativo al principio e incoativo más tarde, que plantean problemas para su lematización en el diccionario histórico del español. La principal dificultad estriba en que es complicado decidir si se agrupan bajo la conjugación en *-ir* o en *-ecer*. Se llega a esta situación a través del siguiente proceso: en época preliteraria, se añadió el sufijo *-esc-* a las formas rizotónicas del presente de

indicativo y subjuntivo de algunos verbos en *-ir*. Poco a poco, el sufijo se extendió a otras formas verbales, de manera que estos verbos pasaron al paradigma de verbos en *-ecer*. Aunque esta posibilidad desapareciese en época literaria, todavía se registran verbos de finales de la Edad Media con esta terminación. Para ilustrar este fenómeno morfológico, el autor recurre a algunos ejemplos como *tollecer*, *conferecer* y *(a) terre(s)cer*, haciendo un rastreo por la historia de cada uno de ellos y teniendo en consideración la variación diatópica. Este repaso histórico permite al autor deducir si debe incluir tales formas verbales en la conjugación en *-ir* o en la en *-ecer*.

Por su parte, Antonella D'Angelis y Francisco Núñez Román presentan su proyecto, consistente en la creación de un diccionario italiano-español (DIES) y español-italiano (DEIS) de sufijos. En el primer apartado, después de enumerar algunos diccionarios españoles e italianos existentes en la actualidad, los autores llegan a la conclusión de que el italiano no posee ningún diccionario de sufijos, ni tampoco diccionarios contrastivos de sufijos italiano-español y viceversa. Asimismo, ninguna de las dos lenguas dispone de diccionarios que ofrezcan información morfológica completa. El DIES/DEIS pretende contribuir a suplir esta carencia. El trabajo está dedicado a exponer tanto el desarrollo como las fases de realización del diccionario, al igual que los *corpora* y diccionarios a los que acudirán para su creación. El trabajo se cierra con el análisis del sufijo italiano *-ume* (*-ez* en español), que ya está incluido en el *Dizionario Italiano di Suffissi*, otro diccionario que están elaborando.

Son cinco los trabajos, de carácter más específico, que se centran en el estudio histórico de diferentes afijos y construcciones morfológicas. En «El prefijo *es-* en castellano y en las otras variedades hispano-romances», David Pharies estudia un grupo de palabras que comienzan con el segmento *es-* en castellano. El autor explica que *es-* puede tener su origen en el prefijo latino *ex-*, como ocurre en *escoger*. De todos los sentidos que este prefijo tenía en latín, en castellano solo se conservan los sentidos de privación y el de intensificación, perdiéndose el de movimiento. Sin embargo, muchas de las palabras que contienen esta sílaba inicial son préstamos de otras lenguas o resultado de una *e* protética ante el grupo culto *sC* latino. La mayoría de las palabras con un prefijo *es-* se consideran arcaicas. Pharies observa que en el DRAE y en el DEA aparecen más derivados en *des-* que en *es-*, lo cual sugiere que la productividad del prefijo *des-* tal vez fuese un factor importante en el debilitamiento de *es-*. Pharies ofrece otro dato relevante en apoyo de esta hipótesis: muchos de los derivados en *des-* que tienen su sinónimo con *es-* sobrevivieron más siglos que el correspondiente derivado en *es-*. Por último, el estudio de Pharies revela que, pese al dominio de *des-* en castellano y valenciano actuales, el prefijo *es-* se conserva en las demás variedades hispano-romances.

En «Aspectos del desarrollo histórico de la alomorfia. Del diminutivo en español», Théophile Ambadiang y Bruno Camus ofrecen una visión histórica de la alterancia entre las variantes cortas del sufijo diminutivo (*-ito*, *-illo*, *-ico*) y las variantes largas (*-ecito* / *-cito*, *-ecillo* / *-cillo*, *-ecico* / *-cico*) que les lleva a concluir que no hay diferencias en la distribución de sufijos entre el español de la época medieval-clásica y el actual. En toda la historia del español ha habido tres parámetros decisivos para la elección de unas variantes del sufijo u otras: la extensión de la base, los segmentos finales y la presencia de un diptongo en la base. De esta forma, la variante *-ecit* se adjunta a palabras monosílabas o bisílabas con *-e* átona, *-it* a palabras de dos o más sílabas y *-cit* a palabras terminadas en *-n*, *-r* o vocal tónica. Sin embargo, se puede observar que otras variedades dialectales como el judeoespañol o el español americano tienden a simplificar prescindiendo de alguno de los factores expuestos. Así, por ejemplo, las hablas americanas no usan la variante *-ecit*, anulando el parámetro de la extensión de la base.

En «-Ística, sufijo formador de substantivos», Nilsa Areán-García estudia diacrónicamente el sufijo *-ística*, proveniente del griego *-ιστιχη*, que, a su vez, tiene su origen en la conversión de adjetivos en *-ιστιχός* en sustantivos. A pesar de que en griego era un sufijo muy productivo, formador de sustantivos femeninos con el significado de ‘técnica, arte o ciencia’, en latín no lo era. No obstante, fue a través del latín técnico-científico como se incorporaron las palabras con esta terminación a las lenguas románicas. La autora recoge información sobre las dataciones de este tipo de palabras en siete lenguas diferentes, lo que permite ver que el francés, sobre todo, y también el alemán y el inglés contribuyeron a la productividad de este sufijo creando palabras nuevas que luego fueron tomadas como préstamo por otras lenguas.

El capítulo de Laura Muñoz Armijo «Patrones lexicogenésicos en la transmisión de los sufijos *-ismo* e *-ista*» guarda relación con el anterior por tener como objeto de estudio dos sufijos que pertenecen a la misma familia léxica que *-ística*. En este trabajo, la autora hace una descripción histórica de los sufijos. De ella se concluye que en griego con estos sufijos se creaban nombres de acción, de cualidad, de agente y adjetivos de relación a partir de bases verbales, adjetivas y sustantivas. A través del latín estos sufijos llegan a nuestras lenguas modernas, en las cuales se amplían las pautas combinatorias y los significados que aportan. Por ejemplo, es ilustrativo el nuevo valor semántico que adquieren en época moderna y que tiene que ver con el ámbito de las aficiones: *alpinismo*, *-ista*, *automovilismo*, *-ista*, *motociclismo*, *-ista*, etc.

Finalmente, Paula da Costa Souza estudia la construcción *<ir + infinitivo>* en su capítulo «A perífrase *ir + infinitivo* nas gramáticas do português e do catalão».

La autora hace un repaso historiográfico por gramáticas históricas y normativas del portugués y del catalán, centrándose en la información que recogen acerca de la perífrasis, conjugada en presente. En catalán la perífrasis, en cuyo origen los gramáticos identifican un presente histórico, tiene el valor de un pretérito indefinido analítico y sustituye, en la mayor parte de las variedades dialectales, al pretérito sintético. En cambio, en portugués la perífrasis expresa tiempo futuro. El interés de la autora se centra en averiguar si los textos gramaticales muestran preferencias por las formas sintéticas o las analíticas y qué tipo de argumentos o valoraciones apoyan tales preferencias.

He dejado para el final el capítulo «Sobre la formación de palabras y el léxico científico: algunas nociones generales y varias preguntas al aire», de Bertha M. Gutiérrez Rodilla, que trata sobre el lenguaje científico. La autora presenta los principales procedimientos de creación de neologismos: la neología de sentido y la de forma. La neología de sentido era el mecanismo más usado en el siglo XVI y consistía en emplear palabras ya existentes en la lengua con un nuevo significado. En cambio, el procedimiento de la ciencia moderna es la neología de forma, mediante el cual se crea una nueva palabra constituida por elementos preexistentes. Estos elementos pueden ser tanto formantes grecolatinos como palabras o morfemas del léxico común de una lengua. El estudio se cierra con un apartado centrado en la neonomía en el español actual. La autora muestra que, para incorporar palabras del ámbito técnico-científico, el español recurre a la traducción de términos, desde el francés en los siglos XIX y XX y desde el inglés actualmente. Las traducciones presentan numerosos problemas que hacen plantearse a la autora la necesidad de una institución que cuente con profesionales preparados para llevar a cabo buenas traducciones.

Como queda demostrado con los anteriores capítulos reseñados, *Formación de palabras y diacronía* constituye una aportación destacada al estudio de la morfología histórica. Este volumen, además de resaltar la relevancia de la perspectiva histórica en la investigación en morfología, es una muestra de los progresos que se están dando en esta disciplina y, al mismo tiempo, ofrece distintas vías a los estudiosos de la morfología histórica para proseguir sus investigaciones en este ámbito.

■ YOLANDA IGLESIAS CANCELA